Año I. Murcia 12 de Octubre de 1882. Núm. 18.

EL VINCULO.

PERIÓDICO DE PRIMERA ENSEÑANZA

PRECIO DE SUSCRICION: Seis reales trimestre.-Redaccion calle de San Nicolás, 8. | Se publica los dia 2, 12 y 22 de cada mes. | ADMINISTRADOR: Don Casto José Serrano, calle de la Marquesa, núm. 1, principal.

Seccion doctrinal.

ENSEÑANZA DE LA LECTURA

¿Cuál es el fundamento de todo método de lectura? ¿el silabeo ó el deletreo? Ciertamente ninguno por si solo, pero si los dos combinados. Me parece que los médicos y los maestros suelen adolecer del defecto de hacerse sistemáticos, ó tal vez sea este un defecto de todas las profesiones, pero que resalta mas en las dos que acabo de enunciar. Téngase entendido que el sistema es una especie de mania que nos conduce á aceptar todo error que está conforme con el sistema, y á rechazar toda verdad contraria al mismo. Yo no seré sistemático en la enseñanza; pero examinaré los sistemas para recoger todo lo bueno que cada uno tenga. Rechazo el método exclusivamente silábico, rechazo igualmente el deletreo; mientras tanto aceptaré siempre un método mixto.

¿Qué es leer? Hablar lo escrito, es decir, convertir la palabra escrita en palabra hablada. El deletreo considera en la lectura á la palabra sólo como escrita, mientras que el silabeo la considera sólo como hablada, y es evidente que la palabra leida es las dos cosas á la vez. Por consiguiente el método verdaderamente racional y acomodado á la naturaleza de esta enseñanza será mixto, deletreo y silabeo.

Enseñaré pues á los niños primero las vocales y despues tres ó cuatro consonantes. Con ellas formaré silabas simples directas y simples inversas, y con unas y otras, palabras de significado fácil de conocer. Seguiré enseñando consonantes, y á cada una que aprendan les daré á leer nuevas combinaciones. En lo sucesivo, recorridas ya todas las consonantes, estudiarán la lectura de las silabas dobles directas y con estas y las anteriores, palabras primero y frases despues. Lo mismo haré con las directo-inversas etc. Los sonidos de la *g* y de la *c*, el empleo de la *q* y de la *h*, el uso de la *r* y de la *rr* merecen ejercicios y lecciones especiales. El término de esta enseñanza será la lectura en verso y en manuscrito.

Hay que guardar una prescripcion: que nada lea el niño que no entienda. ¿Pero cómo interpretamos este principio pedagógico? Yo no interrumpiré al niño en cada palabra para preguntarle por su significado; porque esto es precisamente todo lo que yo podria hacer para que nunca aprendiera á leer. No es mi objeto, ni puede ser enseñarle el diccionario; porque todo mi empeño en este sentido sería inútil. A mi me basta que el niño saque del párrafo que acaba de leer el concepto que en él ha querido comunicar el autor, y lo demas bien puedo descuidarlo por ahora. ¿Para conseguir esto necesito explicarle el significado de una palabra? se lo esplicaré, pero no haré lo mismo con las demas.

Es verdad que los libros de texto suelen ser lo menos á propósito para los niños. ¡Cuántos textos he leido escritos para los niños por autores que ni siquiera han saludado una sola página de pedagogía! ¡Cuántos ha habido que sus primeros ensayos didácticos los han hecho escribiendo textos para las Escuelas de primera enseñanza, cuando para conseguir un método racional y filosófico, si por algo se ha de empezar, habia de ser por escribir obras de texto para las universidades, despues para la 2.ª enseñanza y últimamente como la cúpula de todo trabajo literarario de este género, por escribir libros de texto para las Escuelas de Instruccion primaria.

No solo están todos ó casi todos los textos de lectura, sean al menos los que yo he leido, plagados de palabras no entendidas por los niños, sino tambien de giros, de conceptos y figuras que no pueden estar á su alcance á pesar de todas nuestras explicaciones. Aun para los adultos serian muy poco inteligibles ciertos li-